



Estudios de Asia y África

ISSN: 0185-0164

reaa@colmex.mx

El Colegio de México, A.C.

México

Mesa Delmonte, Luis

La guerra en Gaza y el propósito israelí de restaurar su capacidad disuasiva

Estudios de Asia y África, vol. XLIV, núm. 2, 2009, pp. 205-236

El Colegio de México, A.C.

Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58620940001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

LA GUERRA EN GAZA Y EL PROPÓSITO ISRAELÍ DE RESTAURAR SU CAPACIDAD DISUASIVA

LUIS MESA DELMONTE

El Colegio de México

Israel ha debilitado exitosamente a Hamas y le ha dado un duro golpe. La operación nunca trató de destruir a Hamas; el objetivo era restaurar nuestra capacidad disuasiva. Tomamos a sus líderes por sorpresa con nuestra operación. Van a pensarlo dos veces antes de que decidan lanzar el próximo cohete contra Israel.¹

[La ofensiva de Gaza] ha restaurado la capacidad disuasiva de Israel y creado una nueva ecuación que dice que cuando nuestros ciudadanos son atacados, nosotros respondemos con fuerza.²

Tzipi Livni

Nuevamente la región de Medio Oriente ha sido escenario de un conflicto bélico, desarrollado entre el 27 de diciembre de 2008 y el 17 de enero de 2009. En esta ocasión, la operación *Plomo fundido*, llevada a cabo por Israel, tuvo como centro de ataque al Movimiento de Resistencia Islámica (Hamas), fuerza política y militar palestina dominante en la Franja de Gaza. Aunque las cifras y estimados finales varían notablemente de acuerdo a las fuentes consultadas, tres semanas de combates dieron como resultado más de 1 000 muertes palestinas: cientos de civi-

Este artículo fue recibido por la dirección de la revista el 25 de marzo de 2009 y aceptado para su publicación el 13 de abril de 2009.

¹ Declaración de la canciller israelí Tzipi Livni en entrevista con la revista *SPIEGEL*, "No Negotiations with Hamas", 13 de enero de 2009, disponible en: <http://www.spiegel.de/international/world/0,1518,601010,00.html>

² Citada en "Israel Sends Army Reservists Into Gaza Battle", Radio Free Europe, 12 de enero de 2009, disponible en http://www.rferl.org/content/Israel_Sends_Army_Reservists_Into_Gaza_Battle/1368906.html

les³ y militantes de Hamas; hubo más de 5 000 heridos, miles de edificaciones totalmente destruidas o con daños severos, y una obvia agudización de la crisis humanitaria en la que ya se encontraba el territorio de Gaza desde antes del comienzo de la operación militar. Para Israel, las pérdidas humanas fueron mínimas, con un registro de 13 muertes, de ellos tres civiles y 10 militares.⁴

La operación fue oficialmente presentada como una de legítima defensa israelí ante el incremento numérico y cualitativo de los ataques con cohetes y morteros lanzados por parte de Hamas desde la Franja de Gaza. Sin embargo, al estudiar la agudización de las contradicciones entre Hamas e Israel hay que tener en consideración una amplia agenda de elementos que han incidido en ello y que incluyen temas de la política interna palestina, israelí, regional e internacional. Asimismo, al intentar explicar las diversas motivaciones israelíes y responder a interrogantes como: ¿por qué Israel decide atacar precisamente en este momento? ¿Por qué lo hace con alta intensidad?, podemos conformar una relación de intereses y propósitos múltiples, aunque al parecer el objetivo de contribuir a la restauración de la capacidad disuasiva israelí tuvo un peso central.

Algunos antecedentes

La Guerra de Gaza es, sin duda, un episodio más del largo conflicto palestino-israelí que todavía necesita de la construcción de verdaderas voluntades negociadoras por parte de los principales actores implicados, de un mayor grado de apoyo y compromiso de la comunidad internacional en este empeño, y de la creación de un Estado palestino independiente que responda definitivamente a las legítimas aspiraciones del pueblo palestino.

³ Varias fuentes estiman que dentro de los civiles hubo 410 niños y 104 mujeres muertas, "Israel and Hamas: Conflict in Gaza", *The New York Times*, 15 de enero de 2009, disponible en: <http://www.nytimes.com/interactive/2009/01/15/world/20080104-conflict-graphic.html>

⁴ Varios de estos militares fallecieron como consecuencia del llamado "fuego amigo".

Largas décadas de ocupación militar israelí en Cisjordania y Gaza han propiciado un histórico movimiento de resistencia palestino, que ha concebido como herramientas de lucha tanto a la oposición armada como a la insubordinación popular, pero que también ha optado por comprometerse con un proceso negociador desde comienzos de los años noventa que ha resultado ser extremadamente lento y muy poco alentador. Dentro del creciente espectro de organizaciones políticas palestinas, los movimientos de base islámica como Hamas y otros han ido ganando cada vez mayores espacios, apoyados principalmente en su capacidad para convertirse en alternativas eficientes para la búsqueda de soluciones a las necesidades económicas y sociales más prioritarias de importantes sectores de la población palestina.

En la Franja de Gaza, en particular, pero también en territorios de Cisjordania, el avance político de Hamas se fue constatando en los últimos años, lo cual en varios momentos ha contribuido a un mayor nivel de contradicciones con la otra gran organización palestina: Al Fatah. La retirada unilateral israelí de la Franja de Gaza en 2005 constituyó un reto para la política israelí, en la medida en que tuvo que enfrentar la oposición de grupos políticos y religiosos de tendencia más extrema que se negaban a devolver territorios a los palestinos, retirar 8 000 colonos israelíes emplazados en 21 asentamientos luego de 38 años, y consecuentemente “traicionar” la misión de conquista maximalista, Eretz Yisrael, añorada por estos sectores desde la fundación del estado de Israel.⁵

Sin embargo, la retirada unilateral creó nuevas incertidumbres. El territorio dejaba de aparecer formalmente “ocupado”, aunque se mantendría la vigilancia sobre sus zonas marítimas, espacio aéreo y fronteras terrestres; Israel seguiría teniendo un papel central en cuanto a las posibilidades económicas del territorio al estar a cargo de los suministros de electricidad y mercancías básicas, así como de decidir sobre el acceso o no de la mano de obra palestina de Gaza al mercado laboral israelí;

⁵ Jefferson Morley, “Israeli Withdrawal From Gaza Explained”, *The Washington Post*, 10 de abril de 2005, disponible en: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2005/08/10/AR2005081000713.html>

dentro de este mismo territorio, comenzarían a experimentarse nuevas mecánicas de reacomodos de poder entre los distintos grupos políticos y las estructuras armadas palestinas ahí presentes.

Las elecciones legislativas de enero de 2006 se convertirían en un hito muy importante de la historia política palestina, cuando el movimiento Hamas surge como indiscutible vencedor de los comicios, tanto en Gaza como en varias ciudades de Cisjordania, desplazando por primera vez al movimiento Al Fatah (columna central de la Organización para la Liberación de Palestina) del lugar preponderante que había ocupado siempre.⁶ El hecho fue mostrar el avance de la legitimidad de este movimiento de base islámica dentro de la población palestina y de la crítica de su sociedad civil a los grupos históricos de dirección, considerados profundamente burocratizados, ineficientes y azotados por la corrupción. Obviamente, la pérdida de la hegemonía política por parte de Al Fatah, generó inmediatas contradicciones entre estos dos movimientos que llegaron incluso al enfrentamiento armado. Al mismo tiempo, el triunfo de Hamas, considerado por Israel, Estados Unidos y varios países occidentales como un grupo terrorista, no fue reconocido y se generó inmediatamente una política de presión económica en contra de la Autoridad Nacional Palestina. Tales medidas económicas propiciaron tanto un deterioro de las condiciones socioeconómicas de la población palestina, como una profundización de las diferencias entre Hamas y Fatah. Aunque la diplomacia saudí fue clave para la organización temporal de un gobierno de coalición a partir de la firma del Acuerdo de Mecca⁷ en marzo de 2007, el peso a favor de la fractura probó ser mucho mayor.

El verano de 2007 sería trascendental para la consumación de la división. Luego de que Fatah planificara el avance de su posición de control en la Franja de Gaza (para lo cual contó incluso con apoyo logístico y financiero de Estados Unidos, su-

⁶ Hamas ganó 76, y Fatah 43 de los 132 asientos en el Consejo Legislativo Palestino (parlamento).

⁷ "The Mecca Agreement", *Foundation for Middle East Peace*, 6 de marzo de 2007, disponible en: <http://www.fmep.org/analysis/analysis/the-mecca-agreement>

ministros de armas por parte de Egipto e Israel y entrenamiento jordano y egipcio)⁸ las milicias de Hamas lograron responder y dar un golpe decisivo a las fuerzas de Fatah que a pesar de ser numéricamente superiores, mostraron un bajo nivel de organización y de disposición combativa. A partir de ese momento Hamas logró generalizar su control sobre todo este territorio. Esta fractura llevó a que la ANP desconociera a Hamas y que el presidente Mahmoud Abbas los calificara como “asesinos terroristas” que “han reemplazado el proyecto nacional con su proyecto de oscuridad”. Y especificó: “Ésta es una lucha entre el proyecto nacional y el pequeño reino que quieren establecer en Gaza. Una lucha entre los que emplean el asesinato para lograr sus objetivos y los que optan por el predominio de la ley”.⁹ Inmediatamente, Abbas disolvió el gobierno de unidad nacional que desde marzo había estado encabezado por el primer ministro Ismail Haniya de Hamas y procedió a la conformación de un nuevo gobierno de emergencia dirigido por el ex ministro de finanzas Salam Fayyad con base en Ramallah, Cisjordania, y declaró a las fuerzas de Hamas ilegales. Hamas protestó ante tales decisiones y procedió a conformar su propia estructura política y de seguridad para lidiar con los asuntos de la Franja de Gaza.

La tajante división entre dos autoridades políticas palestinas en dos territorios respectivos (caracterizada en algunos medios de prensa como la división entre Hamastán y Fatahstán)¹⁰ hizo que Israel, Estados Unidos y otros actores internacionales se mostraran a favor de apoyar a Fatah, restituyendo los flujos de ayuda económica y financiera, mientras que para Hamas se diseñaría un bloqueo económico aún más férreo. De esta manera, durante toda la etapa 2007-2008 se constató un agudo de-

⁸ Consultar al respecto: “Hamas coup in Gaza”, *Strategic Comments*, International Institute for Strategic Studies, vol. 13, núm. 5, junio de 2007, disponible en: <http://www.iiss.org.uk/publications/strategic-comments/past-issues/volume-13---2007/volume-13-issue-5/hamas-coup-in-gaza/>

⁹ Declaración en televisión recogida en “Abbas: No dialogue with murderous terrorists in Hamas”, *Haaretz*, 21 de junio de 2007, disponible en: <http://www.haaretz.com/hasen/spages/873266.html>

¹⁰ Amos Harel y Avi Issacharoff, “Civil War/Hamastan, Fatahstan”, *Haaretz*, 14 de junio de 2007, disponible en: <http://www.haaretz.com/hasen/spages/870289.html>

terio de las condiciones económicas y humanas del millón y medio de población palestina que habita la franja, tal como ha sido constatado por diversos organismos de Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales.¹¹

La negativa a transferencias de partidas financieras, la disminución de las entregas de ayuda internacional para la población de Gaza, el bloqueo de la fuerza de trabajo palestina y el control en general que Israel ejerce sobre la economía de la franja (a la que declaró en septiembre de 2007 como “territorio hostil”) fueron piezas clave para agudizar este deterioro. La presión social interna en Gaza fue tal que incluso provocó la violenta apertura de la frontera con Egipto¹² durante varios días de enero de 2008.

En este caso, al igual que en otros muchos ejemplos de aplicación de restricciones económicas, sanciones o bloqueos, la evidencia de la responsabilidad exterior no logra el pretendido propósito de deteriorar la legitimidad del poder prevaleciente ni la aspirada protesta generalizada de base popular, sino que, por el contrario, se produce un efecto de compactación social. La agudización de las frustraciones no llevó a una oposición a Hamas, sino a un mayor nivel de rechazo a Israel y a un incremento por parte de Hamas y otros grupos a optar por el enfrentamiento mediante el lanzamiento de cohetes de fabricación artesanal, cohetes katyushas y obuses de mortero. La lógica de Hamas y otros grupos fue emplear la presión esencialmente psicológica¹³ que se genera con este tipo de ataques en contra de Israel, para obligar a Israel a negociar, abrir la frontera con Gaza y permitir los flujos económicos hacia el territorio. La

¹¹ Consultar al respecto a Sonja Karkar, “Gaza: From economic to humanitarian disaster”, Institute for Middle East Understanding, 28 de junio de 2007, disponible en: <http://imeu.net/news/article005680.shtml> y a Amnesty International UK, CARE International UK, CAFOD, Christian Aid, Médecins du Monde UK, Oxfam, Save the Children UK y Trócaire, “Gaza: Humanitarian situation worst since 1967”, *If Americans Knew*, 6 de marzo de 2008, disponible en: http://www.ifamericansknew.org/cur_sit/implosion.html

¹² “Egypt won’t force Gazans back”, *BBC News*, 23 de enero de 2008, disponible en: http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/7205668.stm#map

¹³ Opinión expresada, por ejemplo, por fuentes de inteligencia canadienses y citadas en Stewart Bell, “Impact of Gaza rockets primarily psychological”, *National Post*, 21 de enero de 2009, disponible en: <http://www.nationalpost.com/scripts/story.html?id=1203726>

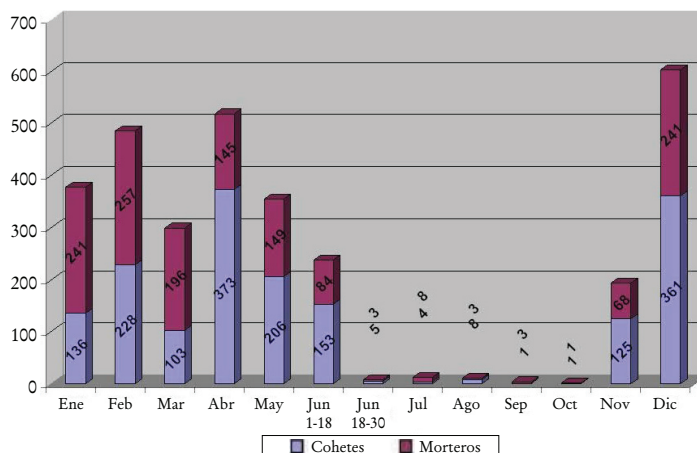
táctica pareció brindar sus resultados, cuando con mediación egipcia se acordó un cese al fuego por seis meses¹⁴ a partir de junio de 2008.

Al analizar la siguiente gráfica, que recoge los lanzamientos de cohetes y de obuses de mortero contra territorios de Israel durante el año 2008, vemos que efectivamente se produjo una disminución casi total de estos ataques, lo cual muestra además que a pesar de las enormes dificultades, las partes pueden negociar y Hamas puede perfectamente cumplir, indirecta pero eficientemente, con sus compromisos y negociar con Israel. Las posiciones ocasionalmente expresadas por varios de sus líderes, que muestran su disposición pragmática a aceptar una tregua a largo plazo, así como la formación de un Estado palestino dentro de las fronteras de 1967 (reconociendo implícitamente la coexistencia paralela del Estado de Israel), se contraponen notablemente con algunas de las visiones que existen sobre Hamas, que lo consideran como un grupo totalmente intransigente y extremista.

Hay que tener en cuenta que aunque Hamas optara por cumplir con la tregua, existen otros grupos palestinos que también han incorporado estos ataques como parte de su estrategia de lucha, y que es realmente difícil para Hamas tener un control total de este tipo de actividad, especialmente si tomamos en cuenta que son ataques que pueden efectuarse desde cualquier punto geográfico, que el traslado del cohete se puede realizar con gran facilidad, y que en ello pueden participar sólo de dos a tres individuos. Según ha planteado Mario Sznajder, Hamas no es una organización homogénea que sea capaz de controlar Gaza. "No controla siquiera a todos sus miembros. Su brazo armado *Az A Din el Kassam*, funciona en forma autónoma aunque coordinada con el liderazgo político en cierta medida, sin que exista una clara jerarquía de control y subordinación al poder político legalmente constituido, elegido democráticamente [...]. Los líderes políticos mismos están divididos entre pragmáticos residentes en su mayoría en Gaza, encabezados por Ismail Haniya; y dogmáticos asentados principalmente en

¹⁴ International Crisis Group, *Ending the War in Gaza*, Policy Briefing, núm. 26, 5 de enero de 2009, disponible en: <http://www.crisisgroup.org/home/index.cfm?id=5838&l=4>

GRÁFICA 1. Cohetes y morteros lanzados desde Gaza en 2008



Fuentes: http://en.wikipedia.org/wiki/List_of_rocket_and_mortar_attacks_in_Israel_in_2008

<http://www.theisraelproject.org/site/c.hsJPKOPIJpH/b.672631/apps/s/content.asp?ct=3887857>

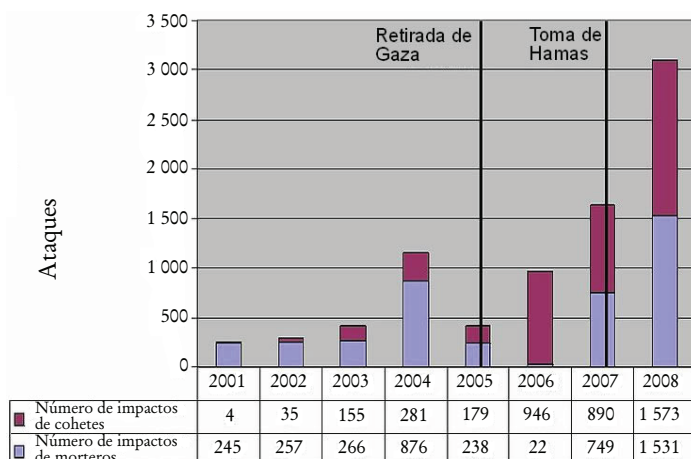
Damasco (la denominada ala Kuwait), encabezados por Haled Mashal, y diversas variantes entre estos”.¹⁵

De hecho, durante la etapa 2001-2005 Israel tampoco pudo evitar estos ataques en su totalidad a pesar de que ocupaba Gaza y tenía un control aún más directo sobre el territorio y todas sus dinámicas. Evidentemente, luego de la retirada israelí en 2005, se hizo mucho más fácil para las milicias palestinas realizar sus lanzamientos, que experimentaron un aumento considerable, como podemos apreciar en el siguiente cuadro.

Aunque es posible entender que en medio de una situación de deterioro y frustración aguda se generen iniciativas a favor de la lucha violenta (cuyos instrumentos han sido el lanzamiento de cohetes y morteros) no es posible estar de acuerdo con tal

¹⁵ Mario Sznajder, “No hay lugar para un conflicto de baja intensidad en Gaza”, Foro para una Democracia Segura, 14 de enero de 2009, disponible en: <http://spanish.safe-democracy.org/2009/01/14/por-que-no-hay-lugar-para-un-conflicto-de-baja-intensidad-en-gaza/>

GRÁFICA 2. Ataques con cohetes y morteros



Fuente: http://www.terrorism-info.org.il/malam_multimedia/English/eng_n/pdf/ipc_e007.pdf

táctica de lucha en la medida en que el blanco del ataque pueda ser de carácter civil. Tanto los cohetes tipo Qassam de fabricación artesanal, como los cohetes tipo katyushas y morteros de fabricación industrial son armamentos que no cuentan con órganos de puntería precisos, por lo que al dispararse pueden caer en cualquier zona. De hecho, una parte de estos lanzamientos se han dirigido contra algunos de los centros urbanos más cercanos a la zona norte de la Franja de Gaza, y aunque realmente el número de bajas humanas y daños materiales ha sido mínimo desde la introducción de esta práctica en el año 2001, la esencia de la acción tiene que ser criticada precisamente por su potencial de afectación civil.

Si estos ataques se dirigieran contra instalaciones militares israelíes, entonces podrían ser considerados como “acciones asimétricas” que se dan dentro de un largo conflicto que incluye el desarrollo de acciones violentas por ambas partes. La violencia puede ser parte de cualquier conflicto agudo, pero la estrategia de enfrentamiento tiene que ser perfectamente enfocada,

de lo contrario, sólo se fomenta un ciclo de violencia caótico y contraproducente para los objetivos, que son justo la causa que pretende defender. De igual manera, a lo largo de todos estos años también la parte israelí ha sido responsable de ataques que no han sido exclusivamente realizados como “acciones quirúrgicas” o “eliminaciones selectivas”, sino que han incluido también la afectación de civiles palestinos, por lo que son también perfectamente reprochables.

Este tipo de acción por parte de Israel tampoco desapareció por completo durante los meses de tregua en 2008, lo cual contribuyó consecuentemente a la fragilidad de la misma. Las tensiones también se agudizaron con la negativa israelí a propiciar el tráfico fronterizo, y así impedir un mínimo de oxigenación económica para la Franja de Gaza en esos meses. Esta percepción de continuidad del asedio tiene que haber motivado a que Hamas decidiera retomar aún con mayor fuerza su táctica de ataques contra Israel a partir de noviembre de 2008, pensando que con ello se llegaría nuevamente a un escalón negociador superior. Es posible también que Hamas, tomando en consideración la experiencia de Hezbollah en 2006, la disminución de la capacidad disuasiva israelí y el reto que representa el combate asimétrico, llegara a pensar que era poco probable que Israel actuara militarmente.

En sus ataques de fin de año, Hamas empleó no sólo sus tradicionales morteros con alcance de seis kilómetros y cohetes Qassam (3 a 10 km), sino que lanzó cohetes katyushas con rango de 22 kilómetros, y por primera ocasión lanzó cohetes katyushas tipo Grad con alcance de 45 kilómetros.¹⁶ Con ello podía alcanzar las ciudades frecuentemente golpeadas de Netivot, Sderot y Ashkelon, y además otras como Ashdod, Gedera y Beersheba, incrementando notablemente su impacto sobre el esquema de seguridad nacional israelí.

Evidentemente, el cálculo israelí ya era otro para fines de ese mismo año, y en vez de optar por la negociación y aceptar

¹⁶ Aunque oficialmente Israel ha responsabilizado a Irán por el suministro de este tipo de cohetes, realmente en el mercado ilegal mediorientista se puede encontrar cohetaría de fabricación muy diversa y redes de tráfico extremadamente complejas. Es posible que algunas estructuras militares iraníes hayan desarrollado operaciones para el suministro de armamento semejante para Hamas, pero costaría trabajo asegurar que Teherán sea la única fuente.

MAPA 1. Ciudades golpeadas
por cohetes y morteros lanzados desde Gaza ■



Fuente: http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/7812136.stm

de alguna manera la presión militar por parte de Hamas, se decidió dar un giro completo a la ecuación estratégica. Si hasta entonces Israel había optado por el golpe limitado, selectivo y puntual, ahora se inclinó por una acción armada de alto poder de fuego, desproporcionada, amplia y de carácter excesivo. Ni

los “daños colaterales” que obligatoriamente acompañarían a tal plan de acción, ni el previsible y notable rechazo internacional podrían convertirse en inhibidores de una operación que pretendía mostrar a Israel con total capacidad y decisión de acción, en cualquier escenario y a cualquier costo; un Israel con una capacidad disuasiva totalmente recuperada.

El ataque militar

Al desarrollar su operación *Plomo fundido* en Gaza, Israel declaró que sus objetivos eran: golpear a Hamas (no su destrucción total), evitar su rearme destruyendo los túneles de suministros en la frontera con Egipto, y restaurar la capacidad disuasiva israelí. Para lograr estos objetivos decidió desarrollar un ataque que puede ser considerado como desproporcionado. Respecto a la proporcionalidad en las respuestas militares, también en este caso se ha levantado todo un intenso debate, pues aunque en la práctica siempre se hace este tipo de evaluación estratégica que permite hablar en términos de proporción y desproporción, es cierto, tal como señala Anthony Cordesman que no existe una norma estricta al respecto, y argumenta:

Las guerras pueden y deben ser libradas con moderación, pero en todo caso seguirá siendo una cuestión de matar y destruir hasta que termine el conflicto [...]. No debe emplearse la fuerza cuando existen formas claras de evitar bajas civiles y daños colaterales y lograr los mismos objetivos militares [...]. Pero los problemas que Israel encontró en la guerra de Gaza, presentan los mismos dilemas y dudas que Estados Unidos y sus aliados han enfrentado en Iraq y Afganistán, y afectan a cada potencia que se involucra en el combate asimétrico. No hay formas claras para juzgar que un número “x” de cohetes justifiquen responder con un número “y” de vuelos operativos. No existen reglas que digan que un número “x” de atentados suicidas justifiquen responder con un número “y” de tropas terrestres. No existen reglas que digan que uno debe aceptar la muerte de un número “x” de su propia tropa, en aras de salvar un número “y” de civiles en el territorio del adversario.¹⁷

¹⁷ Anthony H. Cordesman, *The Gaza War: A Strategic Analysis*, Center for Strategic and International Studies, 2 de febrero de 2009, p. 3, disponible en: http://www.csis.org/component/option,com_csis_pubs/task,view/id,5250/

No obstante, el sentido común, la intuición, las comparaciones de fuerzas y poderes de destrucción nos pueden ayudar a percibir si estamos en presencia o no de una respuesta desproporcionada. Pero no es necesario elucubrar mucho al respecto, pues la idea de la respuesta desproporcionada, como parte de la construcción disuasiva, aparece expresada claramente en el pensamiento israelí. El propio primer ministro Ehud Olmert, en una reunión con su gabinete semanas después de haber terminado la operación, declaró: “Hemos dicho que si ocurren ataques con cohetes contra zonas del sur del país, habrá una respuesta israelí *desproporcionada*...”¹⁸

La crítica a la respuesta desproporcionada, estuvo presente a lo largo de todo el conflicto. Un ejemplo bastante ilustrativo de esto podemos encontrarlo en la opinión del historiador de la Universidad de Oxford Avi Shlaim, cuando escribió: “El precepto bíblico de ojo por ojo es de por sí bastante salvaje. Pero la demente ofensiva de Israel contra Gaza parece seguir la lógica de un ojo por una pestaña”.¹⁹

La operación *Plomo fundido* fue concebida en dos fases principales: una primera de ataques aéreos, y cañoneos desde embarcaciones y emplazamientos artilleros terrestres (entre el 27 de diciembre de 2008 y el 3 de enero de 2009); y una segunda fase a la que se le añadió una ofensiva terrestre (3-18 de enero). La operación aérea, planificada desde meses antes y para la cual aparentemente se contó con un intenso trabajo de recopilación de información de inteligencia, tanto de naturaleza humana como mediante la aplicación de métodos avanzados de espionaje electrónico, trató de apoyarse en el factor sorpresa.

El diseño de ataque concibió la destrucción paralela de decenas de objetivos centrales de Hamas desde el primer momento, y el golpe a unos 600 blancos predeterminados en los primeros tres o cuatro días de la operación. Así la aviación, dotada de misiles de precisión, bombas JDAM²⁰ y bombas de pe-

¹⁸ Declaración de Ehud Olmert citada en “Israel hits Hamas targets in Gaza”, *BBC News*, 1 de febrero de 2009, disponible en: http://news.bbc.co.uk/go/pt/fr/-/2/hi/middle_east/7863500.stm

¹⁹ Avi Shlaim, “How Israel brought Gaza to the brink of humanitarian catastrophe”, *The Guardian*, 7 de enero de 2009, disponible en: <http://www.guardian.co.uk/world/2009/jan/07/gaza-israel-palestine>

²⁰ El *Joint Direct Attack Munition* (JDAM) es un sistema de navegación asociado a

netración tipo GBU y BLU para la destrucción de fortificaciones subterráneas, concentró su poder de fuego sobre puntos como cuarteles y centros de mando, edificios oficiales, casas de líderes y combatientes de Hamas, unidades de policía, campos y centros de entrenamiento, depósitos de armas y municiones, instalaciones para la fabricación de cohetes Qassam y almacenes, construcciones fortificadas subterráneas, así como cientos de túneles²¹ construidos en la región fronteriza con Egipto y que han servido para el tráfico de bienes y armas.

Este tipo de ataque intensivo, desarrollado principalmente contra objetivos ubicados en áreas densamente pobladas, provocó que desde un inicio se generaran notables afectaciones a las instalaciones y la población civil. Israel argumentó a lo largo del conflicto que las fuerzas de Hamas se refugiaron en edificaciones civiles, desde donde realizaron disparos y en las cuales ubicaron parte de sus armamentos, por lo que en muchos casos la aviación y fuerzas militares israelíes se vieron obligadas a atacar estos blancos causando consecuentes “daños colaterales”. Aunque es posible que en varios casos las unidades de Hamas hayan podido evitar resguardarse en edificaciones civiles sensibles (mezquitas, escuelas, centros comerciales, etcétera), no es menos cierto que esta imbricación de lo civil con las fuerzas irregulares es una característica de muchos combates asimétricos que tienen lugar en diversos escenarios de conflicto en la actualidad, como son los casos de Afganistán, Iraq y el Líbano de Hezbollah. En muchos casos estas milicias son parte intrínseca de la población, por lo que es casi imposible hacer una diferenciación formal entre lo militar y lo civil, como sí ocurre en el enfrentamiento simétrico. Por otra parte, hay que tener en cuenta al menos otros dos elementos:

- a) Tal como ya se ha dicho, desde las primeras horas los emplazamientos evidentes de Hamas fueron atacados por la

un sistema de posicionamiento global (GPS) que convierte a una bomba de caída libre en una bomba inteligente o guiada con precisión.

²¹ Las fuerzas militares israelíes estimaron que existían unos 300 túneles en la frontera, algunos a una profundidad mayor a 12 metros y con un largo de 75 metros. Consultar al respecto a Jonathan Finer, “A Flurry of Tunnel Repairs Is Underway in Gaza’s South”, *The Washington Post*, 25 de enero de 2009, disponible en: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2009/01/24/AR2009012401857.html>

aviación israelí, por lo que a los efectivos que sobrevivieron al mismo no les quedó otra alternativa que diluirse dentro del espacio citadino y desde allí reorganizarse para un posible combate irregular a partir de una acción de ocupación militar terrestre. Igualmente toda estrategia de resistencia popular citadina concibe la dispersión a priori del armamento para incrementar la eficiencia en su utilización en caso de contingencia.

- b) La pequeña Franja de Gaza, de aproximadamente 40 kilómetros de longitud y 10 de ancho, en una planicie compuesta por núcleos urbanos de alta densidad poblacional y zonas desérticas, y con fronteras totalmente selladas, no ofrece ningún tipo de profundidad estratégica ni geografía adecuada para el desplazamiento, enmascaramiento y replanteo de las tácticas de resistencia.

En esta primera fase, Hamas fue capaz de mantener un nivel de ataque contra Israel con el lanzamiento de entre 50 y 70 morteros y cohetes diarios, aunque mostró un nivel muy limitado de fuerza antiaérea. De hecho, a lo largo de las tres semanas de conflicto, ningún avión ni helicóptero israelí fue dañado por el fuego de Hamas. La segunda fase de la operación, iniciada el 3 de enero, concibió el mantenimiento del golpe aéreo y artillero, pero añadió la penetración de unidades de infantería y blindadas en varias partes del territorio de la franja. A diferencia del ataque contra Líbano en 2006, en esta ocasión no se confió exclusivamente en el poder destructivo de la avanzada aviación de combate israelí.

Diversas fuentes han hecho referencia a la mejor preparación que las fuerzas militares israelíes tuvieron antes de desatar esta operación, tomando en consideración precisamente los fracasos de la guerra contra Hezbollah y los detalles emanados de la conocida Comisión Winograd, que criticó fuertemente tanto a políticos como a militares por su preparación inadecuada y desempeño desacertado.

La operación *Plomo fundido* trazó planes militares mucho más definidos con propósitos declarados de alcance más modesto, contempló fases y etapas, se prohibió que los comandan-

tes intercambiaran opiniones con medios de prensa y que los soldados israelíes utilizaran sus teléfonos celulares, existió una mayor coordinación entre las fuerzas aéreas y terrestres, las instrucciones militares fueron mucho más claras e incorporaron la constante reactualización de la información de inteligencia sin caer en cambios constantes ni contradicciones, los comandantes en el terreno tuvieron una misión clara pero con suficiente flexibilidad e independencia de acción que les permitiera adaptarse, innovar y lograr sus objetivos, el Comando del sur fue el principal encargado de llevar adelante las acciones en coordinación con el comando central en Tel Aviv (evitando las contradicciones de Líbano entre el alto mando y el comando del norte) los reservistas recibieron entrenamiento específico para actuar en el terreno de operaciones de Gaza y estuvieron mejor equipados, se excluyó a los reporteros de prensa internacional del campo de batalla, e incluso se les brindó un acceso informativo considerablemente menor al círculo cerrado de corresponsales israelíes sobre temas políticos y de defensa.²²

Sin embargo, las acciones terrestres fueron acompañadas de constantes bombardeos aéreos, de un control de las aguas y de ataques de apoyo por parte de la marina israelí, así como del cañoneo por parte de unidades terrestres de artillería, todo lo cual obligatoriamente incrementó la afectación de objetivos civiles y el número de muertes. En este sentido, uno de los hechos que también motivó un elevado nivel de crítica internacional a las acciones israelíes, fue el empleo de bombas de fósforo dentro de ciudades de Gaza,²³ así como los testimonios dados a conocer por soldados israelíes participantes en la guerra y que hablan de la actitud permisiva que existió para la destrucción desmesurada de instalaciones y la eliminación indiscriminada de civiles.²⁴ Este nivel de destrucción pone en tela de juicio

²² Consultar al respecto a Steven Erlanger, "For Israel, 2006 Lessons but Old Pitfalls", *The New York Times*, 7 de enero de 2009, disponible en: <http://www.nytimes.com/2009/01/07/world/middleeast/07military.html>

²³ Las llamadas bombas de fósforo, empleadas para crear enmascaramientos en el teatro operativo, no pueden emplearse contra objetivos civiles por su capacidad de ignición y por las quemaduras extremas que produce en la población afectada.

²⁴ Ethan Bronner, "Soldiers' Account of Gaza Killings Raise Furor in Israel", *The New York Times*, 20 de marzo de 2009, disponible en: <http://www.nytimes.com/2009/03/20/world/middleeast/20gaza.html>

las explicaciones dadas por los voceros militares israelíes durante y después de la guerra, en las que insistieron en la idea de que siempre avisaron a la población civil antes de efectuar los ataques, tanto con el lanzamiento de panfletos como de llamadas telefónicas, por ejemplo.

El factor inteligencia parece haber desempeñado un papel importante en la operación, especialmente si se compara con la deficiente información con la que contó Israel para su ofensiva contra Hezbollah en 2006. Es conocido que, tradicionalmente, los servicios especiales israelíes tienen importantes niveles de penetración dentro de la sociedad y las organizaciones políticas palestinas, mediante los llamados “colaboradores”. Esto puede haber contribuido a un mayor nivel de precisión en los ataques contra centros neurálgicos de Hamas, y a la eliminación de varios de sus principales líderes como fueron: el ministro del interior Said Siam, el jefe de la seguridad Salah Abu Shreh, el jefe de la rama militar Mahmoud Watfah y el comandante Sheikh Nizan Rayyan, entre otros.²⁵

Para el general de división Yaakov Amidror, ex jefe de investigación y evaluaciones de la inteligencia militar israelí, la inteligencia israelí nunca perdió sus contactos en Gaza, tal como le ocurrió en el sur del Líbano y muchos pobladores de la franja son reclutados como fuentes de inteligencia. “Para salir de Gaza hay que hacerlo a través de Israel. En Gaza se emplea el *shekel* y casi todas las importaciones y exportaciones pasan por Israel. Todo esto ayuda a mantener una red vigente en Gaza”.²⁶ Al analizar este mejor desempeño de la inteligencia israelí, Yossi Melman ha planteado:

Analizado a la luz de los fracasos de la Segunda Guerra del Líbano, estos logros son particularmente impresionantes [...]. Un factor importante

²⁵ Consultar al respecto a Amos Harel y Avi Issacharoff, “IDF kills Hamas Interior Minister; Hamas security chief, militant leader also thought dead”, *Haaretz*, 15 de enero de 2009, disponible en: https://www.haaretz.co.il/hasen/pages/ShArtStEng.jhtml?itemNo=1055899&contrassID=1&subContrassID=1&title='Sources:%20IDF%20Gaza%20strike%20kills%20Hamas%20military%20head,%20interior%20min.,%20security%20chief'&dyn_server=172.20.5.5 y a Khaled Abu Toameh, “No tears for Hamas leader in Ramallah”, *The Jerusalem Post*, 1 de enero de 2009, disponible en: <http://www.jpost.com/servlet/Satellite?pagename=JPost%2FJPArticle%2FShowFull&cid=1230733134624>

²⁶ *Op. cit.*, “For Israel, 2006 Lessons...”

que lleva a este éxito es la cooperación estrecha y sin precedentes lograda entre el Shin Bet y la inteligencia militar: la inteligencia militar con su unidad 8200 para la recopilación de señales de inteligencia (*sigint*) en la esfera tecnológica, y la unidad 504 que trabaja con agentes, junto a la división de investigaciones y la inteligencia de la fuerza aérea que suministra fotografías aéreas, han desempeñado un papel central en los logros de la inteligencia en este conflicto.

Con la ayuda de la MI 8200, el Shin Bet ha comenzado a transformarse de una organización de inteligencia basada en fuentes humanas, en una organización de recopilación de inteligencia experta en la escucha electrónica, la interceptación de mensajes y en su descodificación. En el Shin Bet se habla hoy acerca de “sensores operativos” en vez de “fuentes humanas operativas” [...]. De esta forma, el Shin Bet ha compensado los golpes que recibió —menos acceso a la información y dificultades para reclutar fuentes humanas— desde que se produjo la transferencia de la Franja de Gaza al control de los palestinos [...] en el lenguaje de la inteligencia militar, la cooperación con el Shin Bet y otras agencias es conocido como “fusión de inteligencia”, lo que significa un esfuerzo conjunto llevado adelante por diversas agencias de inteligencia, para suministrar recursos, conocimiento e información, con vista a lograr el máximo resultado.²⁷

No obstante, la calidad de la información de inteligencia no puede ser exagerada ni concebida como casi perfecta. A lo largo de las tres semanas de ataques Israel cometió varios errores, como fueron, por ejemplo, los ataques contra edificios de la ONU en la Franja de Gaza, y de otros objetivos verificados como puramente civiles, acciones que recibieron un rechazo muy fuerte por parte de la comunidad internacional. La inteligencia israelí tampoco ha sido capaz de localizar, ni de diseñar una operación de rescate de su soldado Gilat Shalit, capturado en una acción ejecutada por varios grupos palestinos en el verano de 2006.

Al lanzar la ofensiva terrestre, se persiguió el propósito de golpear aún en un grado mayor a las fuerzas de Hamas en el terreno, pero insistiéndose en la idea de que el objetivo no era reocupar Gaza, ni la destrucción total de Hamas. Israel lanzó tres brigadas que lograron cercar completamente a la ciudad de Gaza, con lo que logró sitiar a la mayor parte de las fuerzas

²⁷ Yossi Melman, “Excellent intel on Gaza shows Israel learned from its errors in Lebanon”, *Haaretz*, 15 de enero de 2009, disponible en: <http://www.haaretz.com/hasen/spages/1053626.html>

de Hamas dentro de esta ciudad. Este movimiento fue acompañado paralelamente con un repliegue de las fuerzas de Hamas precisamente hacia las zonas más centrales de la ciudad de Gaza, donde potencialmente podrían haberse escenificado los combates directos de mayor intensidad. Durante meses se especuló notablemente respecto al perfeccionamiento de las capacidades combativas de Hamas, el entrenamiento de algunas de sus unidades por parte de los Guardianes de la Revolución Islámica de Irán o por Hezbollah, la adquisición de medios avanzados para el combate antiaéreo y antiblindados, el perfeccionamiento en el manejo de explosivos de alta potencia y de minas, etcétera. Sin embargo, en términos militares, aunque se experimentaron algunos enfrentamientos intensos, en general la resistencia de Hamas fue bastante limitada, con niveles de efectividad inferiores al exhibido por Hezbollah en la guerra de 2006.

Hamas, a semejanza de Hezbollah, optó por el llamado “combate en red” con pequeñas unidades compuestas por un mínimo de tres efectivos. No hubo ataques importantes contra blindados, ni contra la aviación, ni contra los helicópteros de Israel, sino sólo disparos con armas de grueso calibre y empleo de granadas autopropulsadas tipo RPG y de artefactos explosivos improvisados los que tuvieron un impacto muy limitado. Al explicar esta menor capacidad combativa mostrada por Hamas, hay varias hipótesis que podemos tener en cuenta:

1. Es posible que las estimaciones sobre la diversidad de armas adquiridas haya sido sobreestimada. Fue evidente la constante adquisición de morteros, de cohetes de mayor alcance, y de suministros básicos para la fabricación de cohetes artesanales, pero queda por ver si efectivamente otras armas y habilidades combativas sobre las que se especuló formaron en algún momento parte de las herramientas reales de Hamas para el enfrentamiento bélico.
2. Es factible pensar también, que en caso de que Hamas efectivamente haya adquirido armas más avanzadas y contado con unidades de gran disposición combativa, muchas de ellas hayan sido destruidas y afectadas por el ataque aéreo inicial, más preciso y con un alto poder de fuego.

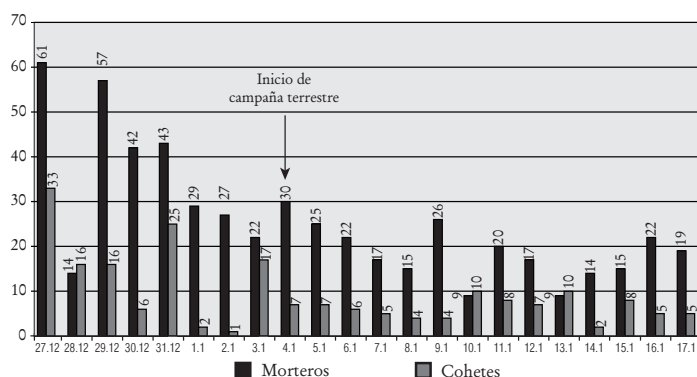
3. Una tercera posibilidad es que Hamas haya concentrado y reservado la parte más importante de su arsenal y combatientes ante la posibilidad de una penetración de las fuerzas israelíes en el centro de la ciudad de Gaza, o para un escenario de prolongación de la ocupación israelí en general.
4. Una conjugación de estas tres.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que Israel empleó nuevas tácticas para evitar errores semejantes a los de 2006, y que también ayudan a comprender la mayor eficiencia de sus acciones y, consecuentemente, las nuevas dificultades que encontró Hamas en sus acciones combativas. Algunas de estas tácticas israelíes fueron: el desarrollo preferente del combate nocturno; no depender excesivamente de las acciones desarrolladas con medios blindados, los que además fueron dotados de blindaje reactivo adicional; empleo de medios de inteligencia digital para el combate; uso de armas por control remoto y aeronaves no tripuladas; no empleo de rutas previsibles para evitar emboscadas y artefactos explosivos; evitar combatir en zonas estrechas y cerradas; mayor eficiencia en la seguridad de las comunicaciones, ataques dinámicos y de rápida movilidad con alto nivel de fuego para evitar emplazarse en posiciones estacionarias; y utilización de sistemas avanzados para la detección y destrucción de minas, entre otras.

No obstante, el ataque terrestre sólo concibió limitadas penetraciones hacia la zona centro de la ciudad de Gaza, lo cual indica que los militares israelíes optaron por el sitio y el desgaste, pero evitaron comprometerse con un tipo de combate cuerpo a cuerpo dentro de la ciudad que podría haber ocasionado un número mayor de bajas israelíes. En opinión de Ofer Schelach, comentarista de temas militares del diario *Yediot Ahronoth*: “No está claro si Hamas no está ofreciendo resistencia porque no puede, o si está esperando a las Fuerzas de Defensa de Israel en un territorio donde prefiera combatir”.²⁸

²⁸ Citado en Abraham Rabinovich, “Hamas failure to fight may be a trap”, *The Australian*, 15 de enero de 2009, disponible en: <http://www.theaustralian.news.com.au/story/0,25197,24913350-2703,00.html>

GRÁFICA 3. Ataques contra territorio israelí



Fuente: <http://www.mfa.gov.il/NR/rdonlyres/E89E699D-A435-491B-B2D0-017675DAFEF7/0/GazaOperationwLinks.pdf>

Tomado de Minister of Foreign Affairs, The State of Israel, *The Operation in Gaza 27 December 2008-18 January 2009. Factual and Legal Aspects*, julio de 2009, 159 pp.

Si efectivamente las Fuerzas de Defensa de Israel mostraron un mejor desempeño durante la operación *Plomo fundido* en Gaza, en comparación con la operación *Cambio de dirección* en Líbano, en 2006, y Hamas pareció tener una efectividad limitada, tampoco debemos ser absolutos en el análisis, pues luego de tres semanas de combate, y aunque los estimados son diversos, las fuentes israelíes consideran que fueron aproximadamente 600 las bajas de la organización, cifra que no resulta ser muy notable al calcularse que la fuerza militar de las brigadas Izz ad Din al-Qassam de Hamas oscilan entre 10 000 y 20 000 combatientes, a los que se unen otros cuantos miles de manera temporal.²⁹ Por otra parte, Hamas, a pesar de ser golpeado, mantuvo todo el tiempo su capacidad de combate y de lanzamiento de cohetes y morteros contra territorio israelí, lo que se puede apreciar en el siguiente gráfico:

Para algunos, la operación fue exitosa debido a las habilidades operativas mostradas por las fuerzas militares israelíes,

²⁹ Consúltense por ejemplo a *op. cit.*, *The Gaza War: A Strategic...*, p. 59 y *op. cit.*, "Hamas failure to fight..."

al debilitamiento de Hamas y al efecto atemorizador que ello generaría en otros actores antagónicos presentes en la región, tales como Hezbollah, Siria y especialmente Irán. Para otros, *Plomo fundido* fue un intento más que tenía que haberse comprometido con la destrucción de este grupo palestino de base islámica y en esa medida, lograr una restauración completa de su potencial disuasivo, por lo que la solución al “síndrome del Líbano del 2006” quedaba pendiente.

Otros factores internacionales y regionales

Al observar el momento específico en que Israel decide atacar, y curiosamente también en el que decide detener las acciones, no es posible tomar en consideración solamente el ya mencionado incremento del número de ataques con cohetes y morteros efectuado por Hamas en noviembre y especialmente diciembre de 2008, sino que también parecen haber tenido un peso notable los acontecimientos tanto en el escenario político de Estados Unidos como del propio Israel.

El triunfo de Barack Obama en las elecciones presidenciales de noviembre de 2008 y su toma de posesión planificada para el 20 de enero de 2009 marcaba evidentemente una nueva coyuntura para las opciones israelíes. Israel podía aprovechar los últimos momentos de la administración republicana para nuevamente contar con su respaldo. Según el presidente George Bush, Hamas era el responsable por esta reanudación del ciclo de violencia con su “acto de terror” en contra de civiles israelíes, por lo que era entendible la necesidad de Israel de defenderse.³⁰ En la misma dirección se proyectarían el Senado y la Cámara de Representantes de Estados Unidos, cuando reafirmaron el fuerte apoyo de Washington a Israel y aprobaron una resolución que reconoció “el derecho de Israel a defenderse contra los ataques desde Gaza”,³¹

³⁰ Citado por Paula Wolfson, “Bsuhs Speaks Out on Gaza Crisis”, VOA, 5 de enero de 2009, disponible en: <http://www.voanews.com/english/archive/2009-01/2009-01-05-voa40.cfm?CFID=130744930&CFTOKEN=77356276&jsessionid=843050517d68ebdb65f3b597b3372183867>

³¹ La resolución de la Cámara fue aprobada por 390 votos a favor y 5 en contra. Véase “House passes bill recognizing Israel’s right to defend itself”, CNN, 9 de enero de 2009, disponible en: <http://www.cnn.com/2009/POLITICS/01/09/gaza.us/index.html>

en lo que fue un ejercicio bipartidista casi perfectamente unánime.

Un nuevo presidente demócrata que en campaña se mostró favorable a optar por métodos diplomáticos para lograr la disminución de las tensiones en las relaciones de Estados Unidos con países como Irán y Siria, inmediatamente generó preocupaciones en Israel. Mejores canales de entendimiento de Washington con antagonistas regionales de Israel podrían implicar mayores presiones y límites para la libertad de acción israelí, o al menos, incertidumbres. Por eso era apropiado actuar en los últimos días de la muy cercana administración Bush y también construir un “gesto” temprano con la administración Obama, evitándole tener que estrenarse internacionalmente con un conflicto bélico en la neurálgica región mediorienta, y al mismo tiempo marcar un pie forzado al nuevo presidente, enviándole un mensaje respecto a que para el desarrollo de la proyección estadounidense en esta zona, deberá seguir considerando a Israel como un factor totalmente decisivo.

La guerra contra Hamas generó diversas posiciones en la escena internacional. Estados Unidos expresó su apoyo casi absoluto a Israel, como ya hemos mencionado. Luego de plantear numerosas exigencias en las discusiones dentro del Consejo de Seguridad, las que en buena parte obstaculizaron una inmediata decisión del organismo en favor del cese al fuego, Washington finalmente optó por abstenerse en la votación de la Resolución 1860, en vez de votar en contra de la misma, lo que hubiera impedido su aprobación.

Esta resolución, aprobada por los otros 14 miembros del Consejo el 8 de enero de 2009, expresó preocupación “por la escalada de la violencia y el deterioro de la situación, en particular por las numerosas víctimas civiles”,³² destacó que era preciso proteger las poblaciones civiles palestina e israelí, recogió la preocupación del Consejo ante el deterioro de la crisis humanitaria en Gaza, subrayó la necesidad de lograr un flujo de bienes y personas por los pasos fronterizos, y recordó que

³² Resolución 1860, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, S/RES/1860 (2009), 8 de enero de 2009, disponible en: <http://daccessdds.un.org/doc/UNDOC/GEN/N09/204/35/PDF/N0920435.pdf?OpenElement>

sólo puede lograrse una solución duradera del conflicto israelo-palestino por medios pacíficos. A partir de estas consideraciones pidió un cese al fuego inmediato y duradero que condujera a la retirada de las fuerzas israelíes de Gaza y asegurara la asistencia humanitaria y económica para la franja. La resolución insistió en la necesidad de prevenir el tráfico ilícito de armas y municiones, apoyar las iniciativas diplomáticas que favorezcan la reconciliación intrapalestina, y en lograr una paz amplia basada en la visión de una región en que dos Estados democráticos, Israel y Palestina, vivan uno al lado del otro con fronteras seguras y reconocidas.

La Unión Europea e Israel habían decidido fortalecer sus relaciones bilaterales a comienzos de diciembre de 2008, lo que para Alain Gresh, analista de *Le Monde Diplomatique*, pareció convertirse en una luz verde para la operación en Gaza. No obstante, ante la agudización de la crisis y la destrucción causada por los ataques, la UE cuestionó en cierta manera a la actuación israelí, llegando a “marcar una pausa en su proceso de acercamiento con Israel”,³³ acción que fue considerada por muchos analistas como débil, y muestra de un alto grado de alineamiento de la política europea con Israel. En especial la proyección francesa fue muy criticada, tanto por medios europeos como árabes, al esperarse de París una posición tradicionalmente más equilibrada.³⁴

El intento de mediación franco-egipcia fue visto como de alcance limitado y también como contraproducente, en la medida en que durante las tres semanas de conflicto, la política egipcia recibió muy fuertes críticas desde varios espacios regionales, al considerarse que Egipto había sido incluso previamente informado del ataque por parte de Israel, y que poco había hecho el Cairo por aliviar el sufrimiento de la población palestina de Gaza, manteniendo un control estricto sobre la zona fronteriza. Dentro del mundo árabe también se hicieron evidentes las fracturas respecto al caso de Hamas en particu-

³³ Serge Halimi, “El abandono de un pueblo”, *Le Monde Diplomatique*, México, núm. 6, febrero de 2009, p. 2.

³⁴ Véase Alain Gresh, “¿Otra victoria pírrica para Israel? Consecuencias imprevistas de la guerra contra los palestinos”, *Le Monde Diplomatique*, México, núm. 6, febrero de 2009, p. 4.

lar. Para países como Arabia Saudita, Egipto y Jordania, este movimiento de base islámica no resulta atractivo, no sólo por la crítica que le dirigen respecto a algunas de sus acciones, sino también por la preocupación frente al efecto de “contagio” que esta organización pueda ejercer sobre sus diversos grupos y tendencias que con orientación semejante aparecen dentro de cada uno de estos países.

Así, las principales reuniones que para el análisis de la situación tuvieron lugar en la zona, mostraron tendencias distintas. Los países árabes expresaron posiciones divididas incluso respecto a dónde celebrar una reunión de emergencia sobre la situación en Gaza. Aunque Qatar hizo grandes esfuerzos por convocar a los 22 países de la Liga Árabe,³⁵ tanto Egipto como Arabia Saudita se opusieron a tal iniciativa y prefirieron que el tema se discutiera en la ya planificada con antelación reunión económica y social árabe a celebrarse en enero en Kuwait. Estas contradicciones tan evidentes llevaron a que el secretario general de la Liga Árabe, Amr Moussa, declarara: “La situación en los países árabes es extremadamente caótica. Esto es lamentable y dañino”.³⁶

En la reunión de emergencia celebrada en Doha, no asistieron ni Egipto ni Arabia Saudita, por lo que el protagonismo quedó en manos de actores árabes como Siria y Qatar, y de otros asistentes regionales como Irán y Turquía. Mientras el presidente sirio Bashar Al Assad consideró como “muerto” el proceso negociador árabe israelí y anunció la suspensión del diálogo indirecto entre Damasco y Tel Aviv auspiciado por Turquía, el presidente iraní Mahmoud Ahmedinejad exhortó a castigar a los líderes de la entidad sionista, los que “deberían ser llevados a un tribunal internacional por sus crímenes contra los palestinos”.³⁷

³⁵ Al no lograr el quórum requerido de 15 miembros, no se pudo celebrar una cumbre árabe formal, por lo que la diplomacia qatarí optó entonces por invitar a otros actores regionales como Irán y Turquía.

³⁶ “Mussa admits chaos in Arab ranks over Gaza”, *Middle East Online*, 16 de enero de 2009, disponible en: <http://www.middle-east-online.com/English/qatar/?id=29815>

³⁷ “Ahmadinejad says Israeli leaders must be prosecuted for war crimes”, *Tehran Times*, 17 de enero de 2009, disponible en: http://www.tehrantimes.com/index_View.asp?code=187011

A la capital qatari tampoco asistió el presidente palestino Mahmoud Abbas, quien prefirió viajar a la reunión de Kuwait, pero sí estuvo presente el líder de Hamas Khaled Meshaal. Curiosamente, luego de que Ismail Haniyeh, principal figura de Hamas en Gaza, expresara en un mensaje televisado que la organización cooperaría con cualquier iniciativa que estuviera dirigida a terminar con la ofensiva militar israelí,³⁸ Meshaal expresaba en la reunión de Doha: “Les aseguro que a pesar de toda la destrucción en Gaza, no aceptaremos las condiciones israelíes para un cese al fuego”.³⁹ Estos elementos contribuyeron a mostrar no sólo la división entre las dos principales organizaciones palestinas: Hamas y Fatah, sino también los enfoques distintos que aparecen en las percepciones dentro de la dirección de la propia Hamas, entre sus líderes en Gaza y los asentados en Damasco.

Si efectivamente es cierta la hipótesis de que uno de los elementos motivacionales más importantes para Israel, en esta guerra contra Hamas en Gaza, fue intentar recuperar su capacidad disuasiva afectada por la guerra contra Hezbollah en el Líbano en 2006, podríamos identificar al menos otros dos momentos estratégicos importantes que igualmente se insertan dentro de esta estrategia disuasiva, pero que han sido dirigidos especialmente hacia Siria e Irán. El ataque efectuado por la aviación israelí contra una instalación en territorio sirio en septiembre de 2007 (la llamada operación *Orquídea*) ya haya sido un edificio militar en desuso según la versión Siria, o parte de un programa nuclear según versiones israelíes y estadounidenses, mostró la decisión israelí de atacar a sus vecinos regionales ante cualquier tipo de sospecha estratégica. Al exhibir su poderío convencional, tal como ha sido durante décadas de guerras o de ataques semejantes al efectuado contra el reactor nuclear de Osirak en Iraq en 1981, Israel intenta recuperar su legitimidad disuasiva, trasladando sus retos asimétricos a un escenario de

³⁸ Citado por Khaled Abu Toameh en “Haniyeh: We’ll weigh truce initiatives”, *The Jerusalem Post*, 12 de enero de 2009, disponible en: <http://www.jpost.com/servlet/Satellite?cid=1231774432114&pagename=JPost%2FJPArticle%2FShowFull>

³⁹ “Meshaal tells summit Hamas rejects Israeli truce demands, AFP, 16 de enero de 2009, disponible en: <http://www.google.com/hostednews/afp/article/ALeqM5iSedRML3cyxdkBsgM2oe8cDC4dcg>

simetría estratégica en el cual siente puede actuar con mucha mayor seguridad.

De forma semejante, las constantes especulaciones aducidas durante años recientes, respecto a la existencia de planes israelíes para atacar y destruir las principales instalaciones que forman parte del programa nuclear iraní, parecieron ser mucho más reales (y no simplemente parte de una guerra psicológica como ha sido habitualmente concebida por Teherán), cuando se dio a conocer que el primer ministro israelí, Ehud Olmert, había solicitado personalmente en mayo de 2008 al presidente Bush su permiso para sobrevolar Iraq y atacar Natanz y otras instalaciones iraníes durante la primavera de ese mismo año.⁴⁰ Aunque tal petición fue rechazada por el presidente estadounidense, e independientemente de cuál era el grado de decisión israelí para actuar, o de si esto fue más un mecanismo de presión sobre la administración estadounidense que una convicción de ataque,⁴¹ es obvio que tal solicitud se convierte por sí misma en un acto disuasivo de gran peso, imposible de ser obviado por el pensamiento estratégico iraní.

El interés disuasivo frente a Irán se fortaleció con el gran ejercicio que desarrolló la fuerza aérea israelí en junio de 2008 en el este del Mediterráneo, maniobra que fue evaluada por diversos estrategas y agencias de inteligencia como un aparente ensayo de ataque contra Irán. En éste participaron más de 100 cazas de combate F-15 y F-16 y se demostró la capacidad para el reabastecimiento de combustible en pleno vuelo que posibilita la ampliación muy considerable del rango de ataque y combate.⁴²

⁴⁰ Jonathan Steele, "Israel asked us for green light to bomb nuclear sites in Iran", *The Guardian*, 25 de septiembre de 2008, disponible en: <http://www.guardian.co.uk/world/2008/sep/25/iran.israelandthepalestinians1>

⁴¹ La administración estadounidense se sorprendió con la solicitud expresa de parte israelí, y aunque la respuesta fue negativa, se incrementó el intercambio de información de inteligencia y se brindaron mayores explicaciones respecto a los planes encubiertos de Washington para obstaculizar el avance del proyecto nuclear iraní. Consultar al respecto a David E. Sanger, "U.S. Rejected Aid for Israeli Raid on Iranian Nuclear Site", *The New York Times*, 10 de enero de 2009, disponible en: <http://www.nytimes.com/2009/01/11/washington/11iran.html?pagewanted=1&r=1>

⁴² Michael R. Gordon y Eric Schmitt, "U.S. Says Israeli Exercise Seemed Directed at Iran", *The New York Times*, 20 de junio de 2008, disponible en: http://www.nytimes.com/2008/06/20/washington/20iran.html?_r=1

Llama la atención que durante la guerra de Israel contra Gaza, algunos de los actores en la zona que pueden ser considerados como de mayor cercanía y afinidad con Hamas, tuvieron comportamientos estratégicos muy equilibrados, lo que puede ser muestra de que cada uno de los implicados hace sus propias ecuaciones de costos beneficios y prioridades, y que la cercanía política y el apoyo expresado en el discurso no equivale a pensar en mecánicas de concertación y acción perennes ni automáticas. Al respecto es interesante tomar como ejemplo algunas señales importantes de la actuación de Irán y de Hezbollah.

La política iraní exhibió en todo momento un discurso muy fuerte en contra de Israel y de solidaridad con la causa palestina, lo que fue acompañado de una gran movilización interna para el reclutamiento de más de 70 000 voluntarios que irían a combatir en Gaza. Si bien es cierto que a este fervor interno contribuyeron en gran medida, tanto el discurso del presidente Ahmedinejad y de otros funcionarios iraníes, así como la firma de un decreto religioso el 28 de diciembre por parte del líder supremo Ali Khamenei, el cual recogió que sería considerado mártir cualquiera que muriera defendiendo a los palestinos en Gaza frente a la agresión israelí, es muchísimo más importante tener en cuenta la posterior declaración del mismo líder supremo cuando en una sesión pública en conmemoración de la Ashura (martirio del imam Hussein Ibn Ali) expresó: “Agradezco especialmente a los jóvenes creyentes que se reunieron en aeropuertos y otros lugares y expresaron su deseo de ir a Gaza. Sin embargo, debo señalar que nuestras manos están atadas en este sentido”.⁴³

Aunque Khamenei reiterara el compromiso de ayuda de la República Islámica para ayudar al pueblo palestino, tal como ya lo ha hecho en el pasado, realmente esta declaración respecto a las “manos atadas”, tiene que haber sido interpretada en Israel y en Estados Unidos como un claro anuncio de que Irán no tenía ningún interés en agudizar la confrontación con Israel, y al mismo tiempo prefería explorar las posibilidades de distensión,

⁴³ Citado en “La República Islámica de Irán hará todo lo necesario para ayudar a Gaza”, *Ahlulbayt News Agency*, 10 de enero de 2009, disponible en: <http://abna.ir/data.asp?id=131745&lang=5>

o al menos un reacomodo mínimo con la nueva administración que asumiría el poder en Estados Unidos.

El caso de Hezbollah, también fue muy interesante, pues a pesar de que la condena a Israel fue claramente expresada, la organización no tuvo ningún interés en participar directamente en el conflicto. Podríamos recordar que el en verano de 2006 la organización libanesa, sí pareció actuar en solidaridad con el movimiento palestino, cuando luego de que el soldado israelí Gilat Shalit fuera capturado en una acción comando realizada por varias organizaciones palestinas desde Gaza, la milicia libanesa shiita también desarrolló una acción comando desde el Líbano contra una patrulla militar israelí, detonante de la guerra desarrollada contra Hezbollah y el Líbano.

Durante la guerra de Gaza, pocos cohetes se dispararon desde territorio libanés contra puntos en la región septentrional de Israel, pero Hezbollah se deslindó inmediatamente de cualquier responsabilidad al respecto,⁴⁴ con lo que quedó puesto de manifiesto, que en esta ocasión no hubo ningún interés de abrir un frente por el norte que complicara al esquema bélico israelí y que sirviera de apoyo a la causa de los palestinos de Gaza. Es posible que valoraciones vinculadas a la actualidad de la política interna libanesa y sus reacomodos y a ecuaciones particulares de costos-beneficios, entre otros factores, puedan explicar la posición de Hezbollah.

Estos ejemplos parecen ser muy útiles para criticar las concepciones estereotipadas que en muchas ocasiones existen respecto a la existencia de un eje de concertación estratégica perfecta Irán-Siria-Hezbollah-Hamas. Para el análisis de estas afinidades parecería recomendable tomar en cuenta, al menos, factores clave tales como el tema particular que los involucre y la coyuntura histórica particular, para poder diferenciar entre afinidades discursivas e ideológicas y pragmatismos estratégicos.

Aunque el Consejo de Seguridad había llamado al cese al fuego inmediato el 8 de agosto, fue hasta el 17 de enero en que

⁴⁴ Nicholas Blandford, "Hezbollah denies launching rocket attack from Lebanon", *The Times*, 8 de enero de 2009, disponible en: http://www.timesonline.co.uk/tol/news/world/middle_east/article5478874.ece

Israel declaró un cese al fuego unilateral, lo que fue seguido de otra declaración unilateral por parte de Hamas, con lo que tanto por la forma, como por la realidad inmediatamente posterior que siguió mostrando ataques esporádicos por parte de ambas partes, nos muestra que tal cese de hostilidades tuvo un carácter muy frágil. El conflicto armado también se inscribió dentro de la fase final de la campaña electoral israelí. Para la canciller Tzipi Livni, aspirante a la primera magistratura por parte del partido Kadima, le permitió mostrarse como notable heredera del accionar decisivo de Ariel Sharon. Paralelamente, para el ministro de defensa, Ehud Barack, aspirante por el tradicional Partido Laborista, la guerra le sirvió para volver a colocarse, al menos durante esas tres semanas, en una posición importante, luego de que para fines de 2008 hubiera sido concebido como políticamente neutralizado para la campaña.

Por otra parte Benjamín Netanyahu, al frente del Likud, trataría de sacar la mayor de las ventajas con su crítica al empeño militar “incompleto” en Gaza, con lo cual se unió a un sentimiento crecientemente conservador y antagonista verificado en los resultados de las elecciones de febrero de 2009. Aunque en esas elecciones el Partido Kadima fue el vencedor al lograr 28 escaños de los 120 disputados, quedó demostrado un retroceso notable del Partido Laborista (13), una gran recuperación del Likud (27), y el ascenso impresionante de Yisrael Beiteinu (15) que lo llevó a convertirse en la tercera fuerza política del país. De esta forma se constató el triunfo del gran bloque de la derecha política y la ortodoxia religiosa israelí, al sumarse los resultados de Likud, Yisrael Beiteinu y del Shas (11).⁴⁵ Ello puede explicar en muy buena medida que el presidente Shimon Peres haya encargado a Netanyahu la formación del nuevo gobierno, en vez de a Tzipi Livni.

⁴⁵ Shahar Ilan, “Final election results: Kadima 28 seats, Likud 27, Yisrael Beiteinu 15”, *Haaretz*, 12 de febrero de 2009, disponible en: <http://www.haaretz.com/hasen/spages/1063744.html>

Observaciones finales

La guerra de Israel contra el movimiento de resistencia islámica Hamas en la Franja de Gaza tuvo como propósito golpear con la mayor fuerza posible a este movimiento palestino, debilitar al máximo su capacidad de lanzamiento de cohetes y morteros contra territorios de Israel, obstaculizar en alguna medida sus fuentes de reabastecimiento, y agudizar el contexto socioeconómico palestino de Gaza en aras de inducir cambios tanto en las dinámicas entre Hamas y la población de Gaza, como entre las dos más importantes y antagonistas organizaciones palestinas del momento: Hamas y Al Fatah.

Las contradicciones que un ataque de tal intensidad generaría de manera inmediata por desarrollarse en una zona de alta concentración poblacional, no era impedimento para demostrar la decisión de acción israelí en cualquier circunstancia y al costo que sea. Con tal actuación Israel pretendió, fundamentalmente, dar un paso más hacia la restauración de su capacidad disuasiva tradicional, afectada considerablemente a partir de los resultados de la guerra del Líbano de 2006. Si tal propósito se logró o no, aún es objeto de debate dentro de los propios medios políticos y militares israelíes. En el mejor de los casos para Israel, podría percibirse como una recuperación parcial de tal capacidad, pero mediante una táctica que paralelamente recrudece un sentimiento de rechazo contra Israel, no sólo a escala regional.

También está por verse si la frustración generada por el conflicto contribuye a la intensificación del ciclo de violencia, o de si a partir de esta agudización de la crisis pueda generarse algún avance de la negociación en varias dimensiones: intrapalestinas, entre palestinos e israelíes, así como entre Israel y otros actores regionales. Para cualquiera de estos escenarios será imprescindible contar con nuevas voluntades políticas internas y regionales en favor de la negociación y con un mucho mayor compromiso de la comunidad internacional, dentro de la cual la nueva administración de Barack Obama tendría que desempeñar un papel central. La creación de un estado palestino independiente que tenga a Jerusalén este como su capital, seguirá siendo condición *sine qua non* para al menos, pensar en

un mejor manejo o transformación del conflicto árabe israelí en un escenario regional mediorienta! más comprometido con la coexistencia y la lucha por la paz, y que vaya poniendo en un segundo plano las tradicionales doctrinas de seguridad centradas en el poder militar y las disuasiones estratégicas. ❖

Dirección institucional del autor:
Centro de Estudios de Asia y África
El Colegio de México, A. C.
Camino al Ajusco 20
Pedregal de Sta. Teresa
C. P. 10740
México, D. F.